

ERIC Digest 125 - abril 1999

Ausencia estudiantil sin permiso

por Jay De Kalb

La falta a clases a clases ha sido señalado como uno de los diez problemas más importantes en las escuelas de este país, lo que afecta negativamente el futuro de la juventud. De hecho, los niveles de ausentismo han llegado hasta un 30% en algunas ciudades. Las estadísticas hablan por si solas.

- En la ciudad de Nueva York, cerca de 150.000 estudiantes, de una población escolar de 1.000.000, no asisten a clases diariamente. Los funcionarios de los colegios no están seguros que parte de esta cifra de ausentismo está legítimamente justificada.
- El 'Distrito unificado de Colegios en Los Angeles' (Tue Los Angeles Unified School District) ha reportado que el 10% de sus estudiantes no asisten a clases diariamente. Sólo la mitad de estos estudiantes presentan justificativo por escrito.
- Cuarenta funcionarios de asistencia de Colegios de Detroit investigaron 66.440 reclamos de 'falta a clases' durante los años escolares de 1994-95 (Ingersol y LeBoeuf 1997).

El presente artículo examina algunos de los modos en que la cimarra afecta tanto al individuo como a la sociedad, e identifica factores que pueden poner a los estudiantes en un mayor riesgo de transformarse en 'asispnCIAS'. Han sido consideradas directrices para crear políticas efectivas de asistencia, y se han descrito varias respuestas al problema; con el objetivo de facilitar a los distritos la implementación de políticas que les den resultados.

¿Cuáles son algunas consecuencias de las inasistencias?

La inasistencia escolar es un problema que se extiende mucho más allá del propio colegio. Afecta al estudiante, a la familia y a la comunidad. El Departamento de Educación del Condado de Los Angeles (the Los Angeles County Office of Education) identifica las inasistencias como el factor más poderoso para predecir la delincuencia. Los departamentos de policía a través de toda la nación informan que muchos estudiantes que no están en el colegio durante las horas de clases están cometiendo delitos, los que incluyen, el vandalismo, el Robo de Negocios o los graffitis. Cuando los policías de Van Nuys, California, hicieron una redada de tres semanas para controlar a los estudiantes haciendo novillos en las calles, los arrestos por robos a negocios bajaron en un 60% (Garry 1996).

El ausentismo es dañino para el logro, la promoción, la graduación, la autoestima y el potencial de empleo de los estudiantes. Sin duda, los alumnos que faltan a clases quedan retrasados en relación con

sus compañeros. Esta situación, a su vez, conduce a la disminución de la auto estima e incrementa la posibilidad que los estudiantes en riesgo dejen el colegio.

En un amplio estudio de los Afroamericanos varones, Robins y Ratcliff (1978) encontraron que de aquellos estudiantes que a menudo hacían la cimarra en la primaria y en la secundaria, el 75% no alcanzó a graduarse. El no poder graduarse, por otra parte, se asocia con un menor potencial de generación de ingresos cuando se es adulto y otros bajos resultados.

¿Cuáles son algunas de las causas de la cimarra?

Antes de determinar los medios más efectivos para controlar las ausencias injustificadas, se deben comprender las causas de las cimarras. Las causas no solamente pueden variar entre una persona y otra, sino que los propios funcionarios de educación y los estudiantes pueden no estar de acuerdo con las causas subyacentes. Aunque muchos profesores estén abiertos y dispuestos para ayudar a los estudiantes, esta diferencia de opinión puede crear una barrera de comunicación entre alumnos y profesores. En una investigación, los estudiantes citaron como los principales factores en su decisión de no asistir a clases el aburrimiento y la pérdida de interés en el colegio, las clases innecesarias, las suspensiones y las malas relaciones con profesores.

Sin embargo, la mayor parte del personal de la escuela creía que la cimarra se relacionaba básicamente con los problemas que los alumnos tenían con la familia y los amigos (ERIC/CEM y Linn-Benton Distrito de Servicio de Educación 1992).

¿Existen directrices para crear políticas efectivas de asistencia?

La Asociación Nacional de Directores de Colegios Secundarios (the National Association of Secondary Schools Principals) ha hecho varias recomendaciones en relación con políticas de asistencia que han funcionado:

- Las políticas deben ser firmes. Los colegios que invierten tiempo y esfuerzo para resolver el problema son los que hacen mayores progresos.
- Se deberá ayudar ampliamente en el establecimiento de la participación en la formulación de políticas de asistencia.
- Se deberán especificar por escrito las expectativas de asistencia, al igual que las consecuencias tanto de una buena o mala asistencia.
- Las políticas deberán ser bien publicitadas.
- Las políticas deberán ser cumplidas de manera consistente en todos los niveles por el profesor, el consejero y el director.

- Las inasistencias deberán ser seguidas por una llamada telefónica o una carta (citado en Bartlett y otros 1978)

Las soluciones pueden ser divididas en cuatro categorías: Leyes y normas estrictas, programas dentro del colegio, tecnología computacional y soluciones comunitarias (Gullatt y Lemoine 1997). Cada solución se dirige a un diferente grupo de factores de riesgo, por lo tanto se deben considerar las categorías o combinaciones específicas de soluciones cuando se cree una política de asistencia.

¿Qué medidas radicales pueden ser tomadas para atacar el problema del ausentismo?

Muchos distritos escolares adoptan una línea dura para reducir el ausentismo injustificado. Esta forma de atacar el problema es concebido como un medio de romper la evolución que va del ausentismo a la delincuencia. Desalienta el ausentismo en los muchachos mediante la imposición de castigos tanto en los padres como en los propios estudiantes. En el condado de Tulsa, en Oklahoma, dieciseis distritos escolares están usando una variedad de métodos que reducen la cimarra, aunque ninguno ha tenido tanto éxito como llevar a los inasistentes (y a sus padres) a los tribunales.

Los funcionarios que examinan las familias están acostumbrados a investigar las ausencias injustificadas. Después de tres años desde que se implementó la política, han sido juzgados 600 casos, dando como resultado 300 condenas en que los padres fueron multados y enviados a asistir a terapia con consejeros. Cientos de estudiantes están de vuelta en el colegio y el condado ha visto una disminución de un 45% en la tasa de abandono escolar. Los distritos fueron capaces de implementar esta política prácticamente sin costo para los colegios debido al incremento de los fondos de financiamiento del distrito, que resultaron del aumento del promedio estadístico de asistencia diaria a clases (Wilson 1993).

Muchos estados permiten o requieren que el sistema escolar evalúe el logro estudiantil con factores distintos a la cantidad y calidad del trabajo. Estos colegios pueden tener la autoridad de no evaluar las tareas asignadas el día de la ausencia injustificada. Se puede reprobar el curso si el estudiante falta a clases por cierta cantidad específica de veces, que varía de 5 a 20 veces por trimestre, dependiendo del colegio. En el año escolar de 1982-83 el Distrito de Colegios Independientes de Austin, Texas (the Austin Texas Independent School District) adoptó la política que permite sólo 10 inasistencias (justificadas o injustificadas) por semestre antes de perder la calificación del curso. Ese año la asistencia se mantuvo en un 93,5% (Gullatt y Lemoine)

¿Puede ser controlada la inasistencia desde el interior del colegio?

Sí, definitivamente. Los compañeros tienen una innegable influencia en la decisión de otros estudiantes para hacer la cimarra. Un estudio informó que el 84% de los estudiantes que escapan de clases dicen que sus amigos también faltan a clases. Programas contra el abandono de la sala de clases que deja expuestos a este tipo de alumnos ante compañeros de otros grupos, sumados a otros métodos de interacción, pueden ser efectivos en la reducción de las inasistencias. La práctica de deportes después del colegio u

otros programas que se realicen dentro de la escuela le da a los estudiantes la oportunidad de hacer nuevos amigos, experimentar una atmósfera positiva y alcanzar una sentimiento de logro, lo cual, a su vez, puede reducir los deseos de faltar al colegio.

El ambiente de estudio es también un elemento importante para el rendimiento del alumno. Los profesores deben llegar a tiempo a clases, darle a los estudiantes elogios frecuentes, interactuar con todo el curso (preferiblemente haciendo preguntas abiertas), minimizando reprimendas verbales y otras formas de castigo y desenfatiando la competencia en la sala de clases (Rohrman 1993).

Un liceo de Kentucky 'requiere' que los profesores le den felicitaciones a los estudiantes marginales, a la vez que se le deben ofrecer oportunidades para que tengan éxito cada día (Rorhman).

El Programa Osiris de Administración de Colegios (the Osiris School Administration Program), un paquete computacional de software que permite a los administradores la mantención de información precisa, al día y detallada de cada estudiante, está siendo adoptado en toda la nación. El programa contacta diariamente a padres de estudiantes inasistentes. Después de la quinta y novena ausencia se envían llamadas telefónicas y mensajes de advertencia generados computacionalmente, los que totalizan trece mensajes a la familia. El número de contactos hechos por el programa puede ser modificado para adaptarse a las políticas locales o estatales (Gullatt y Lemoine).

¿Cómo puede involucrarse la comunidad?

La exploración extensiva de las posibilidades de carreras y la educación relacionada con la profesión, antes y durante la educación secundaria son importantes para desarrollar objetivos educacionales y establecer un proyecto para el futuro del alumno. Crear conciencia de las posibilidades profesionales y los intereses relacionados facilita la transición del colegio al trabajo.

El Programa de Academia Peninsular (the Peninsula Academies Program) en el liceo de Menlo-Atherton (Mento-atherton High School) y el liceo Sequoia (Sequoia High School) en California vincula a estudiantes con compañías mentoras que están relacionadas con los intereses de los alumnos. Los mentores familiarizan a los estudiantes con el mundo del trabajo y ayudan a los padres a formular planes profesionales para sus hijos. Los estudiantes comienzan el programa en el décimo año y reciben tres años de instrucción computacional. El currículum está altamente relacionado con el trabajo, y como incentivo para graduarse, a los estudiantes se les garantiza un trabajo después de completado el programa (Naylor 1987).

Otra forma de participación comunitaria es el programa en Colegio, a-La-Hora, Listo-para-Trabajar (At School, On time, ready to Work program) que ha sido implementado en Kansas. Los estudiantes menores de 16 años que no van al colegio son reportados al fiscal del condado. El invita a los estudiantes a firmar un contrato para asistir a un programa de 90 días que provee lo siguiente: un supervisor para verificar la asistencia del estudiante a clases y para que se encuentre con el alumno varias veces por semana; un grupo de apoyo y servicio de terapia para enseñar habilidades para mejorar

la autoestima y la confianza en uno mismo; y servicios educacionales y de apoyo para los padres del alumno, enfocándose en técnicas efectivas de padres y en la importancia de la educación de sus hijos (Garry).

El problema de las inasistencias escolares nunca podrá erradicarse totalmente. Algunos estudiantes voluntariamente asisten a clases, pero otros no. A menudo debido a influencias de factores negativos en sus vidas. Estos estudiantes requieren de intervención, ya que los beneficios de una asistencia regular puede ser la diferencia entre una vida de cargas o una vida de logros. Mediante la intervención de los factores de riesgo, junto con una política de asistencia que funcione, profesores y administradores pueden darle a los estudiantes una mejor posibilidad para que tengan éxito en el futuro.

Referencias

Bartlett, Larry, and others. "Absences. A Model Policy and Rule." Iowa State Department of Public Instruction, Des Moines, September 1978. [ED 162 433](#).

ERIC Clearinghouse on Educational Management and Linn-Benton Education Service District. *At-Risk Youth in Crisis: A Handbook for Collaboration Between Schools and Social Services. Volume 5: Attendance Services*. Eugene, OR: Author, July 1992. 60 pages. [ED 347 621](#).

Garry, Eileen. *Truancy: First Step to a Lifetime of Problems*. Washington, DC: Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention, October 1996. [ED 408 666](#).

Gullatt, David E., and Dwayne A. Lemoine. "Truancy: What's a Principal to Do?" *American Secondary Education* 1 (September 1997): 7-12.

Ingersoll, Sarah, and Donni LeBoeuf. "Reaching Out to Youth Out of the Educational Mainstream." Washington, DC: Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention, February 1997.

Naylor, Michele. *Reducing the Dropout Rate through Career and Vocational Education*. Overview. ERIC Digest Series. Columbus, Ohio: Clearinghouse on Adult, Career, and Vocational Education, 1987. [ED 282 094](#).

Robins, Lee, and Kathryn Ratcliff. *Long Range Outcomes Associated with School Truancy*. Washington, DC: Public Health Service, 1978. 35 pages. [ED 152 893](#).

Rohrman, Doug. "Combating Truancy in Our Schools: A Community Effort." *NASSP Bulletin* 76 (January 1993): 40-45. [EJ 457 251](#).

Wilson, Kara Gae. "Tough on Truants." *The American School Board Journal* 180 (April 1993): 43, 46. [EJ 461 151](#).

Un producto de ERIC Clearinghouse on Educational Management • Facultad de Educación,
Universidad de Oregon • Eugene, Oregon 97403

Este artículo se publicó gracias a la Universidad de Oregon y se tradujo por CENLADEC (Centro Latinoamericano para el Desarrollo, la Educación y la cultura). De la Universidad de Playa Ancha. El artículo es de difusión pública y se puede reproducir libremente.

CENLADEC@UPA.CL

Fono: 56-32-283504 • Fax: 56-32-280671

Traducción por Amado Lascar, amado@darkwing.uoregon.edu